

LA PROMESA DEL ESPÍRITU SANTO

Base Bíblica: Juan 14:15-26

- Jn. 14:15 Si me amáis, guardaréis mis mandamientos.
16 Y yo rogaré al Padre, y Él os dará otro Consolador para que esté con vosotros para siempre;
17 es decir, el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque ni le ve ni le conoce, pero vosotros sí le conocéis porque mora con vosotros y estará en vosotros.
18 No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.
19 Un poco más de tiempo y el mundo no me verá más, pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis.
20 En ese día conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.
21 El que tiene mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre; y yo lo amaré y me manifestaré a él.
22 Judas (no el Iscariote) le dijo: Señor, ¿y qué ha pasado que te vas a manifestar a nosotros y no al mundo?
23 Jesús respondió, y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos con él morada.
24 El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que oís no es mía, sino del Padre que me envió.
25 Estas cosas os he dicho estando con vosotros.
26 Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho.

Introducción. - El don del Espíritu es un fruto de la mediación de Cristo, comprado por su mérito y recibido por su intercesión. La palabra aquí empleada significa abogado, consejero y consolador. Él permanece con los discípulos hasta el fin del tiempo; sus dones y gracias alientan sus corazones. Las expresiones usadas, aquí y en otros pasajes, denotan una persona, y el oficio mismo incluye todas las perfecciones divinas. —El don del Espíritu Santo es dado a los discípulos de Cristo, y no al mundo. Este es el favor que Dios da a sus elegidos: como fuente de santidad y dicha, el Espíritu Santo permanecerá con cada creyente para siempre.

Cristo promete que seguirá cuidando a sus discípulos. No os dejaré huérfanos o sin padre, porque, aunque os dejo, de todos modos, os dejo este consuelo: Vendré a vosotros. Vendré prontamente a vosotros en mi resurrección. Vendré diariamente a vosotros en mi Espíritu; en las señales de su amor y en las visitas de su gracia. Por cierto, vendré al fin del tiempo. Sólo los que ven a Cristo con los ojos de la fe, lo verán para siempre: el mundo no lo ve más hasta su segunda venida, pero sus discípulos tienen comunión con Él en su ausencia. Estos misterios serán plenamente conocidos en el cielo. Es un acto ulterior de gracia que ellos lo sepan y tengan este consuelo. —Teniendo los mandamientos de Cristo debemos obedecerlos. Y al tenerlos sobre nuestra cabeza, debemos guardarlos en nuestro corazón y en nuestra vida. La prueba más segura de nuestro amor a Cristo es la obediencia a los mandamientos de Cristo. Hay señales espirituales de Cristo y su amor dadas a todos los creyentes. Cuando el amor sincero a Cristo está en el corazón, habrá obediencia. El amor será un principio que manda y constriñe; y donde hay amor, el deber se desprende de un principio

de gratitud. Dios no sólo amará a los creyentes obedientes, pero se complacerá en amarlos, reposará en amor a ellos. Estará con ellos como en su casa. Estos privilegios están limitados a los que tienen la fe que obra por amor, y cuyo amor a Jesús los lleva a obedecer sus mandamientos. Los tales son partícipes de la gracia del Espíritu Santo que los crea de nuevo.

Si deseamos saber estas cosas para nuestro bien, tenemos que orar por ellas y depender de la enseñanza del Espíritu Santo; así serán traídas a nuestra memoria las palabras de Jesús, y muchas dificultades serán aclaradas, hasta las que no son claras para otros.

Conclusión. - Al estudiar la Biblia, podemos confiar que Él plantará la verdad en nuestra mente, nos convencerá de la voluntad de Dios y nos la recordará cuando nos apartemos de ella.

Amén.

PREGUNTAS GENERALES

¿Sabe la mayoría de las personas que hay un Dios? (*Romanos 1:18-23*)

¿Le buscan para conocer más de ÉL? (*Romanos 1:28-32*)

¿Será el cristianismo una más de las religiones existentes? (*Hechos 20:28; 1Pedro 2:9-10*)

¿En qué se diferencia el cristianismo de las religiones existentes? (*1Corintios 15:12-19*)

¿Fuera de la Biblia puede Dios ser conocido? (*Juan 5:37-47*)

¿Será lo mismo creer en Jesús, qué creerle a Jesús? (*Juan 6:60-69*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Amas al Señor Jesús? (*Juan 14:23*)

¿Conoces Sus mandamientos y los guardas? (*Juan 14:15*)

¿Será suficiente conocer Su palabra y no vivirla? (*Santiago 1:19-25*)

¿Sabes cuál es la principal obra del Espíritu Santo en los creyentes? (*Romanos 8:14-17*)

¿Tienes este testimonio en tu vida?

¿Tienes madurez y sabiduría espiritual? (*1Corintios 2:6-16*)